

Últimas Novedades del Amadís de Gaula

Por Santiago Sevilla

Amadís se cambia de nombre algunas veces. Habiendo él sido Beltenebros y el Caballero de la Verde Espada, de pronto pide que se lo llame el Caballero Griego. Parece que es un juego, pero estudiada la vida del autor del “Amadís”, Don Enrique de Castilla y León, ese nombre de Caballero Griego tiene, para nuestra sorpresa, un claro sentido geo-político:

El Caballero Griego va a enfrentarse con el Emperador de Roma, que quiere quitarle su amada, la bella infanta inglesa Oriana, para casarse con ella.

Quién es el Emperador de Roma? En el Siglo XIII, puntualmente entre 1204 y 1261, el Imperio Latino , de Roma o Romanía, tuvo dos emperadores en Constantinopla, Balduino I de Flandes (1204-1215), y Balduino II (1216-1261). Balduino II fue aliado del rey de Nápoles Charles d’ Anjou, conoció personalmente a Don Enrique de Castilla en Viterbo en 1267, y obtuvo para su hijo en matrimonio, a Beatrice, la hija de Charles d’Anjou. Éste es el Emperador de los Romanos a que se refiere el Amadís. Balduino II fue aliado de Francia, Nápoles y Venecia contra la liga de Aragón, Génova, y el nuevo Emperador Griego de Constantinopla o Bizancio, Michael VIII Paleologus, tras la victoria de Pelagonia.

Después de la Batalla de Tagliacozzo, Don Enrique de Castilla se consideró enemigo de esos aliados: Francia, Nápoles,

Venecia y el depuesto emperador Balduino. Don Enrique estuvo de parte de Aragón, Grecia, y Génova, y esto se ve claramente en el bando donde él ubica a su héroe Amadís de Gaula, como el Caballero Griego, que ha de combatir contra el Emperador de Roma, quien le quiere arrebatar su amada Oriana. El Caballero Griego visita la maravillosa y magnífica Constantinopla en manos del Emperador griego, Michael Paleologus VIII, no la Constantinopla del ya defenestrado Emperador Latino o Romano, Balduino II, del bando enemigo de Don Enrique de Castilla y del rey Pedro el Grande de Aragón, Rey de Sicilia después de las Vísperas Sicilianas de 1282. Don Enrique de Castilla, autor del Amadís, con su acostumbrada sutileza, nos revela claramente quiénes son los Romanos, que quieren llevarse a Oriana. Señala al más importante, al Príncipe de Calabria, Salustanquidio.

Príncipe de Calabria con el título de Duque, es ahora el Rey de España, Don Juan Carlos. En los tiempos del Amadís, el título de Príncipe o Duque de Calabria lo ostentó Charles d'Anjou, Rey de Nápoles, primo y archi-enemigo de Don Enrique de Castilla, y quien lo condenó a prisión perpetua en Puglia por querer matarlo a Charles personalmente en la Batalla de Tagliacozzo. Si, Don Enrique lo ultima y termina de matar, pero en efigie literaria, en la persona de Salustanquidio, en el capítulo postrero del Tercer Libro del "Amadís":

“Esto os diré yo-dixo Dragonís-. Sabed que el Rey Lisuarte es en una su villa que Tagades se llama, que es en un gran puerto de mar contra Normandía, y ha fecho cortes en que están todos sus hombres buenos por aver con ellos consejo si dará a su fija Oriana al Emperador de Roma, que por mujer la pide. Y allí son para la llevar muchos romanos, entre los cuales es el mayor Salustanquidio, Príncipe de Calabria, y otros muchos a quién él manda, que son caballeros de cuenta.”

Y los romanos se llevan a Oriana por la mar, mas Amadís los aborda y derrota:

“Mas Amadís iba todavía adelante por entre la gente preguntando por Agrajes su cormano, y hallólo y vio que tenía a sus pies a Salustanquidio, que le diera una gran herida en un brazo, y pedíale merced. Mas Agrajes, que de ante sabía cómo amava a Olinda, no dexava de lo herir y llegarlo a la muerte como aquel que mucho desamava. Y don Quadragante le dezía que lo no matasse, que buen preso ternía en él. Mas Amadís le dixo riendo:

-Señor don Quadragante, dexad a Agrajes cumpla su voluntad, que si ende lo partimos, todos somos muertos cuantos de nos hallare, que no dexará hombre a vida.

Pero a estas razones la cabeça de Salustanquidio fue cortada, y la nave libre de todos, y los pendones de Agrajes y de don Quadragante puestos encima de los castillos, y ambos

muy bien guardados de muchos buenos cavalleros y muy esforçados....”

Así corría el enfrentamiento y se guerreaba entre el Emperador Romano y Amadís en su condición de Caballero Griego.

En este marco geo-político debemos entender los sucesos del Tercer Libro del Amadís de Gaula. Es de suponerse que Don Enrique de Castilla, en Puglia preso entonces entre 1268 y 1291, pero, bastante bien informado de los grandes sucesos de su tiempo, de los que había sido testigo mientras libre, tenía que escribir embargado en los hechos de su época, sin poder saltar su propia sombra, ni la de sus coetáneos. Nosotros, los tardíos lectores del Amadís de Gaula, necesitamos viajar mentalmente al Siglo XIII para comprender sus implicaciones.

Desafortunadamente, los historiadores de la Literatura Española, por comodidad, resolvieron que el Amadís era del todo ficticio, su geografía totalmente fantástica y su autor anónimo, aceptando supinamente a su plagiario como cuasi-autor, pintándolo digno de admiración y veneración al temerario usurpador del Amadís, Garcí Rodríguez de Montalvo. Esto, debo decir, es una infamia. Lo digo porque merece enmendarse ahora que he probado con indicios harto convincentes, que Don Enrique de Castilla tiene como su Alter Ego en el Amadís, al Infante Don Brian de Monjaste, y que claramente da pruebas de su autoría por la

innumerable cantidad de coincidencias entre su biografía y los hechos y hazañas del Amadís. Menciono a guisa de otro ejemplo, el episodio de los dos leones que según Don Juan Manuel, Don Enrique vivió en carne propia, cuando soldado de fortuna en Túnez, que aparece vivamente descrito en el Amadís de Gaula, y más tarde, como suprema burla, en Don Quijote de la Mancha.

(También debo defender sincera- y lealmente la obra de Don Enrique de Castilla por ser- al igual que su Biógrafa, la ilustre profesora de la Universidad de León, Doña Margarita Torres de Sevilla Quiñones de León- su descendiente por el linaje de mi padre, Don Juan (Henríquez) de Sevilla, y ser yo también descendiente de su hermano el Rey Alfonso X el Sabio, por el linaje de mi madre Carlota Larrea de Borja y Aragón.)

Me pregunto si la Justicia Española podría por fin fallar en contra del plagio de Garcí Rodríguez de Montalvo en 1508, ingenuamente secundado por una ilustrísima casa editorial española en nuestros días, a la que no quiero nombrar.

Yo creo que el famoso y admirable juez Don Baltasar Garzón sin duda condenaría y castigaría la perpetuación de este plagio abominable, si se le pidiera tal juzgamiento.

Las nuevas ediciones del Amadís de Gaula tendrían que presentar sólo los tres primeros libros, saneándolos de ciertas obvias intromisiones del plagiario, donde señala y anuncia el Cuarto Libro de su vana pluma, y las infaustas Sergas de Esplandián, quemadas en el Quijote por pésimas.

También la Geografía del Amadís merece estudiarse con cuidado, porque es muy reveladora. Se notan alusiones precisas como la Ínsula del Lago Ferviente que no es otra que Panteleria al sur de Sicilia y su volcán sumergido llamado Ferdinanda, que cada cierto tiempo hierve con ardientes aguas en ebullición desde sus entrañas subacuáticas. Esta isla está en el derrotero de Don Enrique de Castilla entre Túnez y Sicilia, donde él navegó muchas veces.

La relación con las islas del Egeo de Don Enrique es también paralela con las alusiones del Amadís a esos archipiélagos. Muerto en la batalla de Benevento el rey de Sicilia y Nápoles, Don Manfredo de Hohenstaufen, su consorte Helena, hija del Déspota del Épiro Michael Nikephoros Komnenos Dukás, y heredera de Corfú, fue infructuosamente codiciada por esposa por Don Enrique en 1267, y su hermana Catalina Dukás se casó con el Infante Don Fadrique de Castilla, hermano mayor de Don Enrique. Helena sufrió tanto por la prisión malvada de sus inocentes hijos de la noble casa imperial de los Hohenstaufen, por parte del sañudo Papado, que murió de tristeza en 1271.

Parece que a raíz de su liberación del encierro en Castel del Monte en 1291, Don Enrique se asoció con Aragón que entonces brindó apoyo militar con guerreros catalanes al Emperador griego de Constantinopla contra los invasores mongoles y también contra los Turcos seldjúcidas

capitaneados por el gran batallador Baibars, emperador de Egipto.

Recién reaparece Don Enrique de Castilla en las crónicas, cuando retorna a Castilla en 1295 y es consagrado Regente de Castilla junto a la Reina María de Molina, para el joven Rey Fernando IV. Es entonces cuando al parecer entregó un manuscrito del Amadís de Gaula al rey Diniz de Portugal, su sobrino-nieto.

Esos años misteriosos entre 1291 y 1295 son materia e inspiración de parte del Tercer Libro del Amadís, desgraciadamente falseado por Garcí Rodríguez de Montalvo. Don Enrique parece haber viajado por el Egeo, Constantinopla, hasta Hungría, antes de enrumbarse hacia Castilla, donde su sobrino, el bondadoso rey Don Sancho el Bravo, le recibió con los brazos abiertos y le devolvió sus feudos y fueros.

Albergo yo la esperanza que un Original Manuscrito del Amadís acaso se encuentre entre los legajos que fueron desde la fortaleza de Medina del Campo a la Real Biblioteca de Simancas hace muchos años y aun no ha sido descubierto. Algunos folios encontrados por el insigne filólogo español Don Antonio Rodríguez Moñino nos han revelado el estilo y lenguaje del Amadís original de fines del Siglo XIII, que apenas fue alterado por Garcí Rodríguez de Montalvo, salvo la extirpación de ciertos preciosos arcaísmos.

Si se encontrara el original del Amadís, sería motivo de fiesta para la Literatura Española, pudiendo finalmente leerse sin empajes, y disfrutando de su maravilloso estilo y gracia, su primera gran novela universal en lengua castellana escrita en el Siglo XIII.

Anexo Personajes Reales en el Amadís

Amadís de Gaula=Simón de Montfort, 1208-1265

Barsinán= Simón de Montfort, traidor rebelde en 1264, 1265

Barsinán Hijo= Guy de Montfort Conde de Mola, 1244-1288

Oriana= Eleanor de Montfort e Inglaterra, 1252-1282

Brián de Monjaste=Infante Enrique de Castilla y León,
Senador de Roma, Autor del Amadís de Gaula, 1230-1304

Rey Lisuarte=Eduardo I de Inglaterra, 1239-1307

Duque de Bristoya=Richard of Cornwall, 1209-1272

Ladasán=Fernando III el Santo Rey de Castilla, 1201-1252

Perión de Gaula= Louis IX el Santo Rey de Francia, 1214-1270

Rey Árábigo=Manfredo von Hohenstaufen Rey de Nápoles y Sicilia, 1231-1266

Emperador de Roma=Balduino II, 1216-1261

Emperador de Constantinopla=Michael VIII Peleologus, 1258-1282

Conde de Glocestre=Gilbert de Clare 6. Conde de Gloucester,
1243-1295

Madísima Reina de Mongaza= Constanza II de Sicilia, Reina
de Aragón, 1247-1302

Don Galvanes=Pedro III el Grande de Aragón, 1240-1285

Salustanquidio Príncipe de Calabria= Charles d'Anjou, Rey de
Nápoles, Duque de Apulia y de Calabria.